

Señor Director:

Con gran interés leí el libro "Bendita mi lengua sea", de Jaime Quezada, que fuera anunciado por su diario el día 12 de agosto de este año por la periodista Elizabeth Neira.

Como soy una gran admiradora de la obra y el pensamiento de esta gran poetisa chilena, leí

esta publicación con detenimiento y curiosidad. No cabe duda de que se trata de un aporte interesante del autor hacia la comprensión del itinerario de vida de esta gran librepensadora chilena. Sin embargo, no puedo dejar de asombrarme de la poca claridad en que queda el género que se nos presenta con este trabajo.

Se nos informa que Quezada trabajó por más de 30 años en la recopilación de datos sobre la vida de Gabriela Mistral en las más distintas fuentes y que estaban desperdigadas por el mundo. Luego se señala que Gabriela Mistral llevaba registro de sus pensamientos en unos cuadernos personales, en los cuales escribía sus reflexiones durante distintas etapas de su vida. También se califica a Quezada como su biógrafo.

Al leer el libro, el lector crítico se pregunta varias cosas: ¿Reproducen los capítulos, ordenados cronológicamente por su autor, los textos de puño y letra de Gabriela Mistral contenidos en sus cuadernos personales?, o bien, ¿se trata de recreaciones de los hechos en base a los datos rastreados por Quezada? Por otro lado, al final de los capítulos, encontramos a modo de anexo una serie de comentarios del autor que acompañan a los capítulos precedentes (lo que hace pensar que eran textos de Gabriela) con el fin de complementar la información o explicar contextos históricos en que se dijeron. Se debe anotar de todas maneras que en esos anexos no existe la citación científica que acompaña a cualquier investigación literaria o biográfica según los estándares internacionales (título del material, autor, lugar y fecha) para que el lector tenga claro el origen de cada texto o párrafo.

En caso de que los textos fueran una reproducción de escritos de Gabriela Mistral, no correspondería que Jaime Quezada apareciera como autor de esta obra, sino que como su recopilador, hecho que no es menor, ya que el aporte de los investigadores ha sido fundamental en el estudio de la literatura y de sus principales representantes.

Creo que se necesitaría mayor rigurosidad por parte de las editoriales al publicar este tipo de trabajos, porque le quitan legitimidad pudiendo evitarlo.